

COMERCIO

1. INTRODUCCIÓN

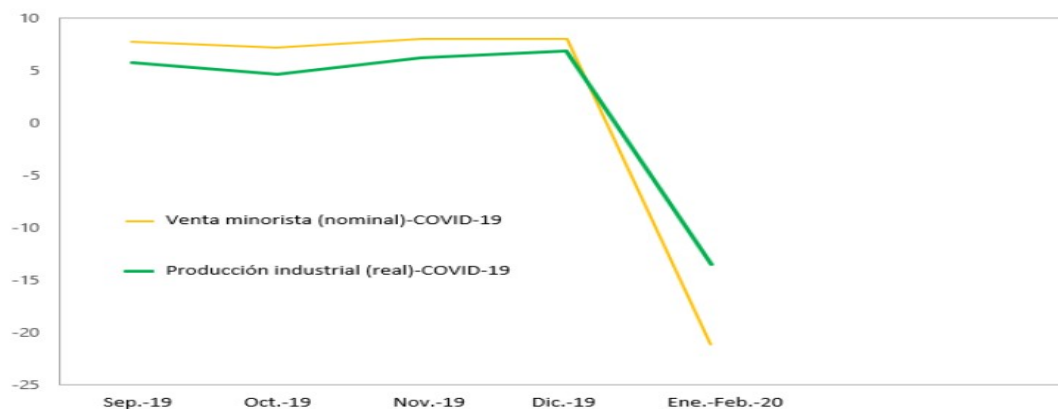
De acuerdo al informe del coronavirus, el brote provocó un terrible sufrimiento humano en China, como sigue ocurriendo en otros países, y también tuvo importantes costos económicos. Todo indica que la desaceleración de China en el primer trimestre de 2020 será significativa y dejará una profunda huella en todo el año.

Lo que comenzó como una serie de interrupciones repentinas de la actividad económica, se extendió rápidamente por toda la economía, y se convirtió en un shock total que afectó simultáneamente a la oferta y la demanda, como se observa en los muy débiles registros de la producción industrial y las ventas minoristas. El shock del coronavirus es grave incluso en comparación con la crisis financiera mundial en 2007–08, ya que golpeó a los hogares, las empresas, las instituciones financieras y los mercados al mismo tiempo, primero en China y ahora a escala mundial.

Interrupción repentina

La producción y las ventas minoristas sufrieron caídas históricas.

(Producción industrial y ventas minoristas en China continental, en variación porcentual respecto a un año atrás)



Fuentes: Haver y cálculos del personal técnico del FMI.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

Mitigar el impacto de este grave shock exige brindar apoyo a los más vulnerables. Las autoridades chinas se han centrado en los hogares vulnerables y buscaron nuevas formas de llegar a las empresas más pequeñas; por ejemplo, eximiéndolas de las tasas de seguridad social, las facturas de servicios públicos y canalizando el crédito a través de empresas de tecnofinanzas. Otras políticas también pueden ser útiles. Las autoridades gestionaron rápidamente el crédito subsidiado para respaldar la ampliación de la producción de material sanitario y otras actividades críticas relacionadas con la respuesta al brote.

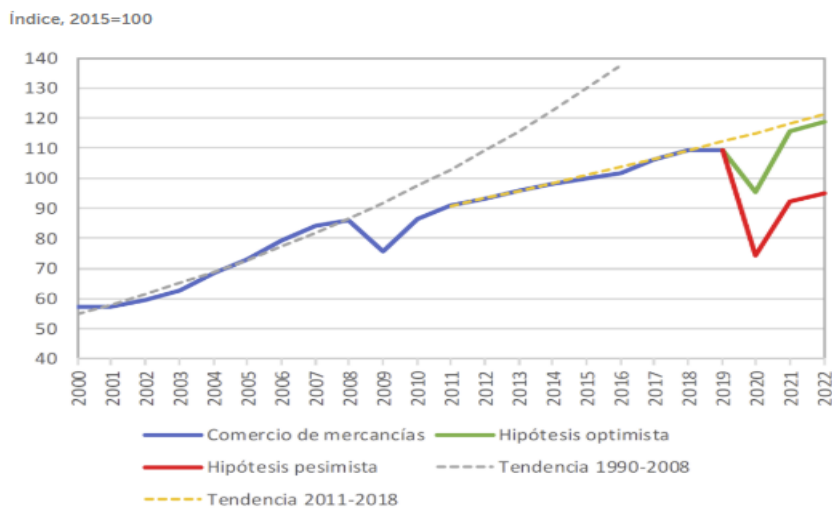
Salvaguardar la estabilidad financiera requiere medidas enérgicas y bien comunicadas. Las últimas semanas han mostrado cómo una crisis de salud, aunque sea temporal, puede transformarse en un shock económico en el que la escasez de liquidez y las perturbaciones del mercado pueden amplificarse y perpetuarse. En China, las autoridades intervinieron en una etapa temprana para respaldar los mercados interbancarios y proporcionar apoyo financiero a las empresas sometidas a presión, permitiendo al mismo tiempo que el renminbi se ajustara a las presiones externas. Entre otras medidas, se brindó orientación a los bancos para colaborar con los prestatarios afectados por el brote; se incentivó a los bancos a otorgar préstamos a las empresas más pequeñas mediante financiamiento especial del banco central de China, y se realizaron recortes focalizados de los encajes legales para los bancos. Las empresas más grandes, incluidas las de propiedad estatal, gozaron de un acceso al crédito relativamente estable en todos los sectores, en gran parte debido a que los grandes bancos estatales de China les siguieron otorgando generosos préstamos.

2. CONTEXTO INTERNACIONAL DEL SECTOR Y DEL MERCADO

Según la Organización Mundial del Comercio, la amplia gama de posibilidades para el descenso previsto se explica por la naturaleza de esta crisis sanitaria sin precedentes y la incertidumbre en torno a sus repercusiones económicas concretas. Con todo, los economistas de la OMC piensan que el descenso probablemente sea mayor que el desplome del comercio registrado a raíz de la crisis financiera mundial de 2008-2009.

Las estimaciones de la recuperación prevista en 2021 son igualmente inciertas, ya que los resultados dependerán en gran medida de la duración del brote y de la eficacia de las respuestas en materia de política.

Volumen del comercio mundial de mercancías, 2000-2022



Fuente: Secretaría de la OMC.

El comercio ya experimentaba una desaceleración en 2019 antes del ataque del virus, lastrado por las tensiones comerciales y la ralentización del crecimiento económico. El volumen del comercio mundial de mercancías registró un ligero descenso durante el año, del -0,1%, tras haber aumentado un 2,9% en el año anterior. Al mismo tiempo, el valor en dólares de las exportaciones mundiales de mercancías se redujo en 2019 un 3%, a 18,89 billones de dólares EE.UU.

En cambio, el comercio mundial de servicios comerciales aumentó en 2019, ya que las exportaciones en dólares se incrementaron un 2%, a 6,03 billones de dólares EE.UU. El ritmo de expansión fue más lento que en 2018, año en que el comercio de servicios aumentó un 9%. En los cuadros 1 a 4 del apéndice se presenta información detallada sobre la evolución del comercio de mercancías y de servicios comerciales, que puede descargarse del Portal de Datos de la OMC por ciento del comercio mundial. Los cinco primeros Las principales economías representaron el 38,1 por ciento del comercio total, Las economías del quinto al décimo lugar representan el 15%.

Es inevitable que la conmoción económica causada por la pandemia de COVID-19 invite a hacer comparaciones con la crisis financiera mundial de 2008-2009. Estas crisis son similares en ciertos aspectos, pero difieren mucho en otros. Al igual que en 2008-2009, los Gobiernos también han intervenido a través de la política monetaria y fiscal para contrarrestar la recesión y proporcionar a empresas y hogares ayuda temporal a los ingresos. Sin embargo, como consecuencia del recurso a restricciones al movimiento y al distanciamiento social con el fin de ralentizar la propagación de la enfermedad, la oferta de trabajo, el transporte y los viajes se ven hoy día directamente afectados como no se habían visto en la crisis financiera. Se han cerrado sectores enteros de las economías nacionales, como los de los hoteles, los restaurantes, el comercio al por menor no esencial y el turismo, así como partes importantes del sector manufacturero. En estas circunstancias, la elaboración de previsiones exige establecer hipótesis sólidas sobre el avance de la enfermedad y recurrir a datos estimados más que a datos comunicados.

Por consiguiente, los futuros resultados del comercio que se resumen en el cuadro 1 se comprenden mejor sobre la base de dos hipótesis distintas(1): 1) una hipótesis relativamente optimista según la cual se registrará un acusado descenso del comercio al que seguirá una recuperación a partir del segundo semestre de 2020, y 2) una hipótesis más pesimista según la cual se registrará un descenso inicial más pronunciado y una recuperación más prolongada e incompleta.

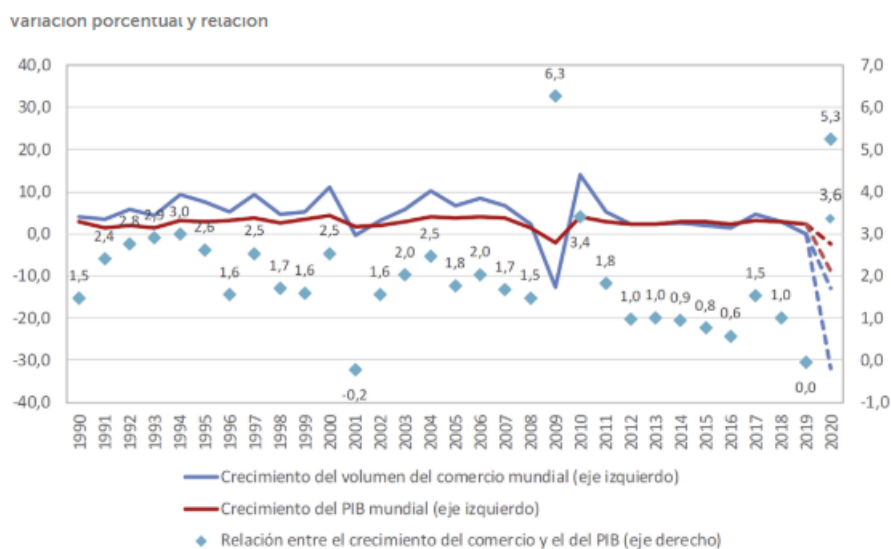
Estas hipótesis deben considerarse exploraciones de diferentes trayectorias que podría seguir la crisis, y no previsiones específicas de su evolución futura. Los resultados reales podrían fácilmente situarse fuera de ese intervalo, ya sea al alza o a la baja.

En la hipótesis optimista, la recuperación será suficientemente intensa para que el comercio se sitúe cerca de su tendencia anterior a la pandemia, representada en el gráfico 1 por la línea de puntos amarilla, mientras que en la hipótesis pesimista solo se prevé una recuperación parcial. Dado el nivel de incertidumbre, cabe señalar que la trayectoria inicial no determina necesariamente la recuperación posterior. Por ejemplo, podría darse un acusado descenso del volumen del comercio en 2020 cumpliéndose la hipótesis pesimista, pero la recuperación podría ser igualmente pronunciada, con lo cual el comercio se acercaría mucho más a la línea de la hipótesis positiva para 2021 o 2022.

Tras la crisis financiera de 2008-2009, el comercio no volvió a su tendencia anterior, representada en dicho gráfico por la línea de puntos gris. Es más probable un fuerte repunte si las empresas y los consumidores ven la pandemia como una conmoción temporal y puntual. En este caso, el gasto en bienes de inversión y bienes de consumo duraderos podría volver a niveles próximos a los anteriores una vez que remita la crisis. Por otra parte, si el brote se prolonga y/o se repite y se generaliza la incertidumbre, es probable que las empresas y los hogares gasten con más cautela.

En ambas hipótesis, todas las regiones sufrirán disminuciones de dos dígitos en las exportaciones e importaciones en 2020, salvo en el caso de las "otras regiones" (categoría integrada por África, Oriente Medio y la Comunidad de Estados Independientes (CEI), incluidos los Estados asociados y los antiguos miembros). Esta disminución estimada relativamente pequeña de las exportaciones se debe a que los países de esas regiones dependen en gran medida de las exportaciones de productos energéticos, la demanda de los cuales se ve relativamente poco afectada por la fluctuación de los precios. Si se controla la pandemia y el comercio empieza a crecer de nuevo, la mayoría de las regiones podrían registrar repuntes de dos dígitos en 2021, de alrededor del 21% en la hipótesis optimista y del 24% en la hipótesis pesimista, si bien en ese caso partirían de mucho más abajo. El grado de incertidumbre es muy elevado, y entra dentro de lo posible que tanto para 2020 como para 2021 los resultados reales se sitúen por encima o por debajo de estas proyecciones.

Relación entre el crecimiento del comercio mundial de mercancías y el crecimiento del PIB mundial, 1990-2020



Fuente: Secretaría de la OMC para los datos sobre el comercio y las estimaciones de consenso para el PIB histórico. Las proyecciones del PIB se basan en hipótesis simuladas con el modelo de comercio mundial de la OMC.

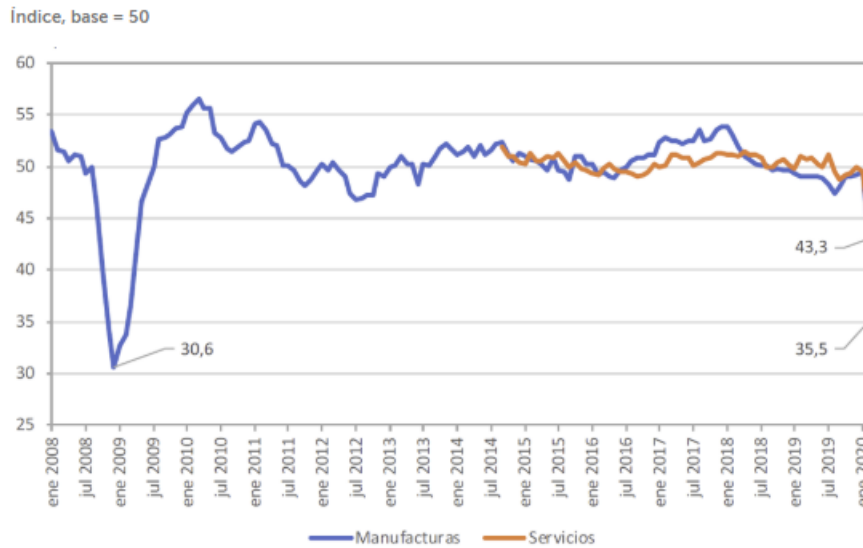
Otros dos aspectos que diferencian la recesión actual de la crisis financiera son el papel de las cadenas de valor y el comercio de servicios. La perturbación de las cadenas de valor ya era un problema cuando la COVID-19 se circunscribía principalmente a China. Sigue siendo un factor

destacado ahora que la enfermedad está más propagada. Es probable que la caída del comercio sea más pronunciada en sectores caracterizados por la complejidad de los vínculos en las cadenas de valor, sobre todo en el caso de los productos electrónicos y de la industria del automóvil. Según la Base de Datos sobre el Comercio en Valor Añadido (TiVA) de la OCDE, la proporción de valor añadido extranjero en las exportaciones de productos electrónicos se situaba en torno al 10% en los Estados Unidos, en el 25% en China, en más del 30% en Corea, era mayor del 40% en Singapur y superaba el 50% en los casos de México, Malasia y Viet Nam. Las importaciones de los principales insumos para la producción se verán probablemente interrumpidas por el distanciamiento social, que llevó al cierre temporal de fábricas China, lo que ahora tiene lugar en Europa y América del Norte. Sin embargo, conviene recordar que puede haber perturbaciones de las cadenas de suministro complejas a consecuencia de desastres localizados, como huracanes, tsunamis y otras perturbaciones económicas. La gestión de las perturbaciones de las cadenas de suministro es un desafío tanto para las empresas mundiales como locales, y que exige un cálculo de los riesgos frente a la eficiencia económica por parte de cada empresa.

El comercio de servicios bien podría ser el componente del comercio mundial más directamente afectado por la COVID-19 por la imposición de restricciones al transporte y los viajes y el cierre de muchos establecimientos minoristas y hoteleros o de restauración. Los servicios no están incluidos en las previsiones de la OMC sobre el comercio de mercancías, pero la mayor parte del comercio de mercancías sería imposible sin ellos (por ejemplo, el transporte). A diferencia de los bienes, no hay existencias de servicios que se puedan retirar ahora para reponerlas en una etapa posterior. En consecuencia, lo que disminuya el comercio de servicios durante la pandemia puede perderse para siempre. Los servicios también están interconectados, y el transporte aéreo propicia un ecosistema para otras actividades culturales, deportivas y recreativas. Sin embargo, algunos servicios pueden beneficiarse de la crisis. Es el caso de los servicios de tecnología de la información, cuya demanda ha experimentado gracias a que las empresas tratan de que los empleados trabajen desde casa y la gente se relaciona a distancia.

La repercusión del brote de COVID-19 en el comercio internacional todavía no es visible en la mayoría de los datos comerciales, pero algunos indicadores oportunos e importantes pueden dar ya pistas sobre el alcance de la desaceleración y su comparación con crisis anteriores. A este respecto, son especialmente útiles los índices de nuevos pedidos de exportación derivados de los índices de gestores de compras. El índice de gestores de compras global de JP Morgan correspondiente a marzo mostraba que los pedidos de exportación de mercancías se redujeron al 43,3 en relación con un valor de referencia de 50, y que las nuevas actividades de exportación de servicios cayeron al 35,5, lo que indica una recesión grave.

Nuevos pedidos de exportación según los índices de los gestores de compras, enero de 2008 - marzo de 2020



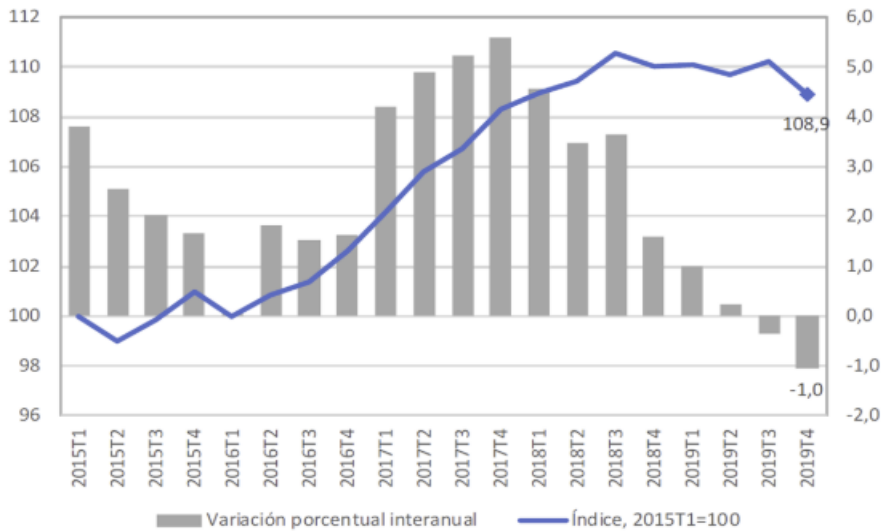
Nota: Los valores superiores a 50 indican una expansión, mientras que los inferiores a 50 indican una contracción.

Fuente: IHS Markit.

El comercio mundial de mercancías se estancó en 2019, lastrado por la persistencia de las tensiones comerciales, y hacia el final del año entró en valores negativos. Esta evolución se refleja en el gráfico 4, que indica los volúmenes trimestrales del comercio de mercancías, ajustados para tener en cuenta las variaciones estacionales y medidos por el promedio de las exportaciones e importaciones. En el cuarto trimestre el comercio registró una disminución interanual del 1,0% y una disminución del 1,2% con respecto al tercer trimestre de 2019, la cual, extrapolada, equivaldría a una disminución interanual del 4,6%.

Exportaciones e importaciones en el comercio mundial de mercancías, 2015T1-2019T4

Índice, 2015T1 = 100 y variación porcentual interanual

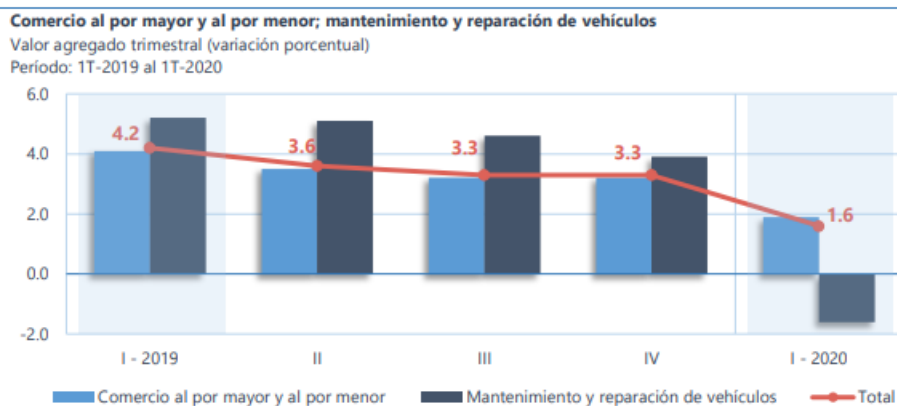


Fuente: Secretaria de la OMC y UNCTAD.

3.

CONTEXTO NACIONAL DEL SECTOR Y DEL MERCADO

A pesar del cierre de los centros comerciales que se registró en las últimas semanas de marzo, como medida preventiva para evitar la propagación del COVID-19 en el país el valor agregado de la actividad del Comercio al por Mayor y al por Menor registro un aumento debido al aumento en la demanda final e intermedia, que influyó positivamente en el comercio de productos de origen nacional e importado, particularmente de alimentos, bebidas y tabaco, enseres domésticos materias primas agropecuarias, equipo electrónico y de telecomunicaciones, entre otros. Este se situó en 1.6% para el primer trimestre de 2020.



Nota: Cifras preliminares sin armonizar con las cuentas anuales

Fuente: Banco de Guatemala

Congruente con lo anterior, en la exportaciones del primer trimestre de 2020 se registró un descenso de -1.0% y en las importaciones un 3.5% el cual es inferior al registrado en el cuarto trimestre de 2019 que fue de 3.9%.

PRODUCTO INTERNO BRUTO TRIMESTRAL (PIBT), MEDIDO POR EL DESTINO DEL GASTO

PERÍODO: 1T-2017 - 1T-2020

Tasas de variación interanual de los valores en medidas encadenadas de volumen con año de referencia 2013

DESTINO	PERÍODO	I. 2017				I. 2018				I. 2019				I. 2020	GRÁFICO	IA	IT
		II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV					
5 Exportación de bienes y servicios	Trimestral	5.0	1.2	0.7	-1.0	-1.55	0.25	1.21	-1.16	-2.2	-1.1	-0.4	3.3	-1.0		↑	↓
	Anual	1.50				-0.30				-0.20						↑	↓
6 (-) Importación de bienes y servicios	Trimestral	5.0	-1.2	2.3	5.6	0.06	8.68	5.05	1.81	8.6	2.1	5.2	6.7	3.5		↓	↓
	Anual	2.90				3.90				5.60						↑	↓
PIB TRIMESTRAL	Trimestral	4.7	2.4	3.0	2.1	2.22	4.07	3.22	3.37	3.6	3.8	4.0	3.9	3.5		↓	↓
	Anual	3.0				3.20				3.8						↑	↓

Fuente: Banguat

* Se refiere a instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares (como las ONG's dirigidas a servicio social)

IA = variación interanual del 1er. Trimestre 2020 con respecto de 1er. Trimestre 2019.

IT = variación intertrimestre del 1er. Trimestre 2020 con respecto del 4to. Trimestre 2019.

2016 Y 2017 Cifras preliminares; 2018 Y 2019 Cifras preliminares sin armonizar con las cuentas anuales

De acuerdo al informe trimestral de la Superintendencia de Bancos al primer trimestre de 2020, el financiamiento destinado al comercio aumentó 6.8% en relación a marzo de 2019. Dicha participación, lo ubica en Q32,668.0 millones.

El financiamiento destinado al comercio aumentó 6.8% en relación con diciembre de 2019. El crédito destinado al comercio de exportación presentó un aumento interanual de 4.8%, principalmente en productos agrícolas; el destinado al comercio de importación presentó una disminución interanual de 5.2%, principalmente en productos derivados del petróleo y del carbón. Por su parte, los créditos destinados al comercio interno presentaron un aumento interanual de 4.3%, particularmente en productos alimenticios; mientras que el rubro de comercio no especificado se incrementó en Q3,801.0 millones, un 28.4%.

BANCOS, SOCIEDADES FINANCIERAS Y ENTIDADES FUERA DE PLAZA

(Cifras en millones de Quetzales)

Cartera destinada a Comercio

Destino Económico	mar-2019		dic-2019		mar-2020		Variación			
	Saldo	%	Saldo	%	Saldo	%	Acumulada		Interanual	
							Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa
Comercio interno	6,719	23.3%	6,528	21.3%	7,008	21.5%	480	7.4%	289	4.3%
Comercio de importación	6,654	23.1%	5,880	19.2%	6,310	19.3%	430	7.3%	-345	-5.2%
Comercio de exportación	2,043	7.1%	2,312	7.6%	2,142	6.6%	-170	-7.4%	99	4.8%
Comercio no especificado	13,407	46.5%	15,868	51.9%	17,208	52.7%	1,339	8.4%	3,801	28.4%
Total	28,823	100.0%	30,588	100.0%	32,668	100.0%	2,080	6.8%	3,845	13.3%

Fuente: Superintendencia de Bancos

OBSERVACIONES

El comercio de servicios bien podría ser el componente del comercio mundial más directamente afectado por la COVID-19 por la imposición de restricciones al transporte y los viajes y el cierre de muchos establecimientos minoristas y hoteleros o de restauración. Los servicios no están incluidos en las previsiones de la OMC sobre el comercio de mercancías, pero la mayor parte del comercio de mercancías sería imposible sin ellos (por ejemplo, el transporte).

A diferencia de los bienes, no hay existencias de servicios que se puedan retirar ahora para reponerlas en una etapa posterior. En consecuencia, lo que disminuya el comercio de servicios durante la pandemia puede perderse para siempre. Los servicios también están interconectados, y el transporte aéreo propicia un ecosistema para otras actividades culturales, deportivas y recreativas. Sin embargo, algunos servicios pueden beneficiarse de la crisis. Es el caso de los servicios de tecnología de la información, cuya demanda ha experimentado gracias a que las empresas tratan de que los empleados trabajen desde casa y la gente se relaciona a distancia.

En Guatemala a pesar del cierre de los centros comerciales que se registró en las últimas semanas de marzo, como medida preventiva para evitar la propagación del COVID-19 en el país el valor agregado de la actividad del Comercio al por Mayor y al por Menor registro un aumento debido al aumento en la demanda final e intermedia, que influyó positivamente en el comercio de productos de origen nacional e importado, particularmente de alimentos, bebidas y tabaco, enseres domésticos materias primas agropecuarias, equipo electrónico y de telecomunicaciones, entre otros. Este se situó en 1.6% para el primer trimestre de 2020.